

tancia. Hasta hace muy poco tiempo—a decir verdad, hasta mucho después de la terminación de la guerra europea y del establecimiento aparente de la clase obrera industrial en una posición de dominio indisputable en la sociedad, en virtud de la importancia que se atribuyó a dicho gremio durante el período de la guerra y después de su terminación—el trabajo industrial y sus jefes de este y otros países, imagináronse destinados a tratar únicamente con aquello llamado capital, limitando su significado a los propietarios y directores inmediatos de los recursos industriales del capital. Contra el capital exclusivamente, a fuer de propietario, se dirigía la lucha persistente de la clase obrera por el mejoramiento tanto absoluto como relativo de sus condiciones; y todos los esfuerzos para asegurarse salarios mayores, menos horas de labor, condiciones más favorables para el trabajo y otras ventajas en su posición social y económica, se interpretaban en términos de un conflicto, una batalla con el renuente y antagónico capital. Puede decirse con